

¿Cómo motivar a la lectura?

Este es el segundo momento y busca conectar a los usuarios de manera significativa con los materiales de las Maletas Viajeras es el centro del programa. Para desarrollar actividades que faciliten este proceso, se puede:

- **Mi biblioteca personal:** Entregue a cada participante una hoja en blanco y un lápiz. Explíqueles que va a leer un texto corto en voz alta, que lo va a hacer lentamente y que cada cierto tiempo hará pausas. Los participantes escucharán con los ojos cerrados y, cada vez que algún recuerdo o idea llegue a su cabeza, la escribirán o dibujarán en el papel. Luego de la lectura, explicará que nuestros recuerdos e ideas son una especie de biblioteca personal y que en esa sesión se va a compartir cómo está construida la de cada uno. Pídale a los participantes que seleccionen tres recuerdos o ideas de las que escribieron y hagan una ronda de intervenciones para socializarlas.
- **De refranes:** Esta es una actividad que puede desarrollarse después de una discusión grupal de algún material en concreto. Pida a los usuarios que según su experiencia de lectura, escriban un refrán o una moraleja que pueda describir de qué trata la obra. Cuando hayan terminado, ponga todos los refranes dentro de una maleta y pida a los usuarios que tomen uno de forma aleatoria y hagan un comentario sobre cómo el refrán habla de la obra.
- **Ronda de opiniones:** ponga dos hileras de sillas frente a frente para los usuarios. En una bolsa, coloque palabras aleatorias como: personajes, lugar, conflicto, etc. Haga que cada persona saque una palabra y le cuente a la persona del frente lo que la palabra le hace pensar. Los participantes rotan de silla cada 5 o 10 minutos y en cada rotación sacan una palabra nueva. Al final, haga una reunión general para comentar la experiencia.
- **La importancia de las preguntas:** genere una discusión haciendo preguntas sobre temas o situaciones planteados por los materiales que encuentren en la Maleta Viajera. La idea es que estos contenidos le abran la puerta a la participación de los lectores a partir de sus referentes, conocimientos experiencias previos. Si, por ejemplo, escoge el cuento “Remedio para melancólicos” de Ray Bradbury, puede explorar sobre el significado que los

lectores tienen de la melancolía, si tiene cura, si alguna vez han sentido melancolía; pueden inventarse entre todos remedios para curarla. Esto genera interés y posibilita una comprensión más profunda del texto que se vaya a leer; así mismo, enriquece la experiencia compartida de la lectura.

- **Lectura en voz alta:** no importa si su público tiene 10, 30 o 99 años: la lectura en voz alta siempre será una estrategia útil para atrapar lectores, o para llegar a aquellos que no tienen familiaridad con la lectura. Es muy importante que antes de leerle a su público practique la forma en que lo hace: un volumen adecuado (ni muy alto ni muy bajo), una velocidad moderada, buena dicción y entonación; así mismo, el material que escoja debe ser atractivo. Los buenos cuentos están hechos con comienzos que atrapan al lector de inmediato, llevándolos a un final inesperado o abrupto; por ello suelen ser una buena lectura para hacer en voz alta. Si está leyendo un pasaje que conlleva cierta dificultad, piense en detenerse y explicar el contexto o el significado de ciertas palabras o expresiones; o proponga una discusión en la que entre todos traten de darle sentido a aquello que no se entiende de manera fácil.
- Puede empezar leyendo cuentos clásicos para niños, como los de Perrault o los hermanos Grimm, o con libros álbum, que contienen ilustraciones llamativas que cuentan por sí mismas una historia; puede incluso empezar por álbumes silentes (que no tienen texto escrito) y “leer” entre todos, observando las imágenes.
- **Conformar un club de lectura:** los clubes de lectura son una excelente estrategia para generar interés y participación en torno a los materiales de la Maleta Viajera. Éstos son una herramienta útil para generar espacios abiertos de discusión, en el que los asistentes comparten sus interpretaciones, y aprenden a escuchar y a respetar las opiniones de los otros. Es, además, una oportunidad para que todos los miembros del club expongan sus ideas y opiniones sobre ciertos temas en particular, lo que amplía la experiencia lectora.

Para conformar un club de lectura puede seguir estas indicaciones:

Elija el tipo de club que va a conformar; por ejemplo, decida si lo organiza a partir de un tema o un género (poesía, novela colombiana, narrativa contemporánea, etcétera).

- a. Cuando vaya a solicitar la Maleta Viajera en la sucursal, pida varios ejemplares de un mismo título, para que todos puedan tener acceso a un ejemplar de lectura. Si esto no es posible, hagan lecturas cortas, entre todos, durante las sesiones.
 - b. Elija un lugar, día y hora fijos para reunirse.
 - c. Antes de la primera sesión del club, realice una convocatoria entre sus posibles asistentes. Puede hacer carteleras o idearse una pieza digital para mover por mensajes de celular o redes sociales.
 - d. Si lo encuentra pertinente para su tipo de público, abra un grupo en una red social y cuelgue allí un post con el anuncio del lugar, día y hora de reunión del club, así como del libro que se va a leer en la siguiente sesión; también puede compartir información relacionada con el autor o el libro seleccionado.
 - e. Usted puede ser el moderador del club, o entre todos pueden elegir a alguien que quiera cumplir este papel. Su función es hacer una introducción sobre el libro y moderar la conversación para que todos tengan oportunidad de hablar y descubran las distintas posibilidades del texto que tienen entre las manos.
 - f. Establezca desde el inicio un tiempo determinado de duración de la sesión, pero sea flexible; dependiendo del nivel lector, la edad y los intereses del grupo, puede hacerla más corta o más larga.
- **Juegos de hipótesis grupal:** lea en voz alta los títulos y subtítulos de algunos de los libros, muestre la carátula y proponga al grupo un juego en el que se imaginen de qué va a tratar la historia. Puede también abrir un libro en una página al azar y leer un párrafo en voz alta para que los lectores tengan más pistas sobre la historia que se cuenta. Busque materiales con títulos y carátulas atractivas y haga preguntas que ayuden a estimular la imaginación, como por ejemplo Un puente hacia Terabithia, de Katherine Paterson: ¿Dónde queda Terabithia? ¿El puente que lleva allá, de dónde parte? Al ver la carátula ¿quiénes son los niños que aparecen allí? ¿Cómo se llaman? ¿Qué relación tienen? ¿Qué les espera al otro lado del puente?
 - **Poemario:** seleccione varios libros de poemas y dispóngalos en una mesa. Pídales que lean al azar algunos poemas y seleccionen algunos, de forma individual o grupal, para armar un poemario. Los poemas se pueden transcribir en el computador e imprimir para luego armar un libro o dejarlo en formato digital.

Si en el grupo hay personas a las que les guste ilustrar, puede pedirles que se encarguen de acompañar cada poema con algún dibujo; así mismo, si en el grupo hay alguien que utilice herramientas digitales para diseño, puede encargarle que arme un producto final con la selección de poemas y las ilustraciones.

- **Leerle a otros:** cuando se nos da la responsabilidad de pensar en el otro, de hacer algo por alguien más, las acciones toman un sentido diferente. Leer para otros es algo que resulta satisfactorio para muchas personas, incluidos niños y jóvenes. Establezca un horario semanal en que voluntarios de su grupo le lean en voz alta algo de su elección a otras personas: pueden ser niños de preescolar o primaria, personas ciegas o adultos mayores. Antes de que empiecen las lecturas en voz alta, practique con los voluntarios y modele cómo hacer de la lectura algo ameno: utilizar un volumen adecuado (ni muy alto ni muy bajo), una velocidad moderada, pausas que subrayen la importancia de un momento, buena dicción y entonación; así mismo, hágales saber que el material que escojan debe ser atractivo. Por ejemplo, si va a leer a niños pequeños, escojan libros álbum; si el público es de adultos, recuérdelos que los buenos cuentos están hechos con comienzos que atrapan al lector de inmediato, llevándolos a un final inesperado o abrupto; finalmente, ayúdelos a determinar sus elecciones según su público y nivel lector, pues si quienes escuchan no están acostumbrados a esta actividad, lo mejor es empezar por textos cortos y sencillos y poco a poco ir aumentando la extensión y grado de dificultad.
- **¿cuál es el final?:** Lea grupalmente un texto corto donde el personaje esté en una situación difícil de resolver; de ser posible, que se relacione con las experiencias de los lectores. Antes de llegar al final, inicie un diálogo sobre qué pasó, por qué pasó y quién hizo qué. Colectivamente definan cuál es el problema principal. Luego, los lectores individualmente responden a una pregunta: si yo fuera el escritor ¿Qué final escribiría para sorprender a los lectores? Socialice las respuestas y, para cerrar, lea el final de la historia.
- **Pregunta al poema:** todos los asistentes tienen un mismo poema corto. Cada uno debe leerlo y plantear una pregunta al poema. Luego, se construyen parejas y durante algunos minutos leen sus preguntas, piensan posibles respuestas y construyen una nueva pregunta. Esto se repite cuantas veces se desee, conformando grupos de cuatro, ocho, dieciséis, etc. Al final, puede quedar una

o más preguntas que se conversan grupalmente para construir interpretaciones colectivas del poema.

- **Vamos por partes:** todo el grupo lee el mismo material, pero se presenta desde diferentes miradas: historia, geografía, política, etc. El(los) responsable(s) de cada mirada, presenta(n) tres frases (propias o del texto) que resumen esas miradas, las socializan y las pegan en una pared. Luego, colectivamente, los participantes buscan qué elementos pueden conectarse en las diversas miradas para construir interpretaciones colectivas.
- **La voz de todos:** en una cartelera se crean tres columnas con los siguientes títulos: lo que nos gusta, lo que menos nos gusta y lo que no queda tan claro. Luego de una lectura individual o grupal de un texto, cada persona responde a las tres preguntas y sin decir nada cada una las pega en una columna. Si una respuesta es muy similar a otra, la pega encima de la anterior, formando grupos. El mediador plantea preguntas para motivar al diálogo a partir de los grupos con mayor número de respuestas.